



TULA

PUEBLO MÁGICO

Tradición e innovación artesanal: Tula, la cuna de la cuera tamaulipeca¹

Leticia Lizeth
Pérez Solano²
lcticializethps@gmail.com

Perla Shiomara
del Carpio Ovando³
shiomarartcsania@gmail.com

Artículo de investigación recibido el 06/01/2019
y aprobado el 02/03/2019

Cómo citar este artículo:

Pérez Solano, L. & Del Carpio Ovando, P. (2019). Tradición e innovación artesanal: Tula, la cuna de la cuera tamaulipeca. *Trans-Pasando Fronteras*, (14). doi 10.18046/retf.i14.3351

¹ La presente investigación forma parte de un estudio más amplio que versa sobre la producción artesanal y artesanos en el municipio de Tula, Tamaulipas, México. Investigación en colaboración con estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Campus Victoria, Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano.

² Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social Universidad Autónoma de Tamaulipas, Campus Victoria, Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano

³ Profesora investigadora, Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra División de Ciencias Sociales y Administrativas.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar el contexto socio-cultural y económico en el que se realiza, comercializa y utiliza el traje tradicional del estado de Tamaulipas (al norte de México). Centra especial atención en el municipio de Tula, pueblo mágico considerado como la cuna de la cuera tamaulipeca. Se presenta y analiza el caso de una familia de artesanos considerados pioneros en la realización de este traje y cuyos conocimientos y habilidades se han transmitido a varias generaciones. Su producción se ha constituido como una microempresa familiar. Se acude a una metodología cualitativa de tipo etnográfica cuyas técnicas han sido: observación participante, entrevista semiestructurada, diario de campo, revisión documental y obtención de material audiovisual. El trabajo de campo se realizó durante los meses de marzo, mayo y noviembre de 2018. Dentro de los resultados de este estudio se subrayan dificultades que enfrentan quienes se dedican a la realización de este traje tradicional, tales como: imitación, competencia con productos industriales, la producción realizada por personas a las que hacen referencia como costureras y la poca cantidad y diversidad de prendas que pueden realizar. Esto último se debe al trabajo, costos y al tiempo de elaboración que compromete la elaboración de la cuera. A los artífices les resulta difícil realizar piezas de diferentes tallas, diseños y colores para satisfacer el gusto de público diverso (lo cual limita su mercado). Por ello, lo realizan atendiendo la solicitud y el gusto de clientes específicos (coleccionistas, políticos, funcionarios). Son diseños y piezas exclusivas. Se concluye que, a pesar de lo anterior, los artesanos de la familia que aquí se analiza y su producción, nos muestran cómo los grandes creadores se adaptan, innovan y desarrollan diferentes estrategias ante los impulsos de la globalización.

Palabras clave: *Cuera tamaulipeca; Artesanos; Tula; México.*

Artisanal tradition and innovation: Tula, the cradle of the Tamaulipa's traditional clothing: Cuera



Abstract

This article aims to analyze the sociocultural and economic context in which cuera, the traditional clothing of the State of Tamaulipas (in northern Mexico) is made, commercialize and worn. Special attention is given to the municipality of Tula; a magic town considered to be the cradle of Tamaulipas'cuera. The case of an artisan family considered the pioneers of this traditional clothing and whose knowledge and skills have been transmitted to several generations is presented and analyzed in this paper. The production made by this family has created a micro-family business. To investigate this topic, a qualitative ethnographic methodology was used. Participant observations, semi-structured interviews, fieldnotes, documentary reviews and audiovisual materials were utilized. Field work was done during the months of March, May and November 2018. The results of this research underline the difficulties faced by those who work on the making of cuera. Some of these difficulties are imitation and competition against industrial products. Also, those who participate in the elaboration of cuera are referred as seamstresses and have to deal with the small amount of cuera items and the lack of different products they can make. This is due to the time, work and cost making cuera items involves. It is difficult for cuera makers to produce different sizes, designs and use diverse colors to satisfy a variety of customers which limits the selling of their products. For this reason, cuera producers make

items based on the request of specific customers (such as collectors, politicians and public sector workers). These items are exclusive designs and pieces. It is concluded that despite different difficulties, the investigated artisan family and their production show us how great creators can adapt, innovate and develop different strategies in globalized times.

Keywords: *Tamaulipa's cuera; Artisans; Tula; Mexico.*

Tula y sus artesanías

En nuestro país existe una gran variedad de ramas artesanales que se deben, entre otros varios factores, a las materias primas que se producen en la región donde se encuentran los artesanos que la transforman y generan productos diversos para autoconsumo, comercialización, decoración y diferentes objetivos. Tal es el caso de las artesanías que se realizan en uno de los pueblos mágicos del norte de México, ubicado en el estado de Tamaulipas: Tula. Lugar caracterizado por la realización de la cuera tamaulipeca, que es el traje típico representativo del estado de Tamaulipas. Esta prenda es elaborada con piel de becerro o gamuza de venado, tiene grabados también en piel, generalmente, de color blanco y flores. Los adornos incluyen múltiples flecos en el pecho, mangas y en la parte baja de la chamarra.

Esta descripción corresponde a la cuera tradicional, sin embargo, hay que mencionar que cada vez incrementa la diversidad de detalles, adecuaciones e innovaciones que incluyen otros colores y diseños en esta prenda.



Fotografía 1. Traje tradicional de Tamaulipas.
Fuente: Del archivo fotográfico de las autoras.

Respecto a los antecedentes históricos del municipio donde se realiza el traje tradicional del estado de Tamaulipas, la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo del Gobierno del Estado de Tamaulipas (2014), indica que este municipio se fundó el 22 de julio de 1617 por el fraile franciscano Juan Bautista de Mollinedo y es considerada la ciudad más antigua de Tamaulipas. “En la década de 1760 se incorporó al gobierno del Nuevo Santander. Le fue otorgada la categoría de ciudad en 1835” (p.24).

Se señala también que la región se ha caracterizado por ser una zona de comercio pues allí convergen diferentes actividades económicas de compra y venta que puede observarse en la ganadería, la agricultura y la producción artesanal. En este sentido, el Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED, 2010), haciendo alusión también a los antecedentes históricos de la ciudad de Tula, indica que:

Cuando se reconoció como ciudad sus habitantes se dedicaban al comercio, ya que era el centro de las comunicaciones entre los puertos del Golfo y la frontera. Asimismo, se dedicaban al cultivo y beneficio de la lechuguilla, ocupando diariamente a más de dos mil trabajadores, cuando fue creado el cuarto distrito de Tamaulipas, se le concedió título de cabecera, pero el 25 de marzo de 1866, durante la ocupación de la plaza por las fuerzas del coronel francés Charles Dupin, dicho distrito fue suprimido (INAFED, 2010, parr.13).

Por su parte, José Domínguez Cruz Pérez (historiador tulteco) menciona que, durante la fundación de Tula en el año de 1617, la misión de los indios de San Antonio de Tula (como se les conoció a los habitantes de esta región), se asentaron en viviendas que les permitía resguardarse y empezaron a sembrar milpas, y adueñarse del territorio. Como se ha señalado, desde sus orígenes Tula se caracterizó (y lo sigue haciendo) por ser un lugar de comercio, especialmente, ha sobresalido su producción ganadera y actividades productivas como las que subraya el Plan Municipal de Desarrollo 2013-2016: “En la actividad pecuaria se practica la explotación extensiva contando con 192,749 hectáreas, en las que se cría ganado bovino, caprino, porcino, ovino, equino y aves” (p.11).

Según estudios del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el más reciente Censo Agrícola, Ganadero y Forestal (2007), Tula se encuentra entre los municipios con mayor número de unidades de explotación de ganado bovino, en conjunto con Altamira, Aldama, Soto la Marina, Gonzales y Mante (otros municipios del estado de Tamaulipas), acumula el 35.10% del total de unidades de producción.

Respecto a la agricultura (otra actividad productiva importante en la región), el Plan Municipal de Desarrollo 2013- 2016, indica

que en Tula se cultiva sorgo, girasol, alfalfa, sábila, maíz, frijol, tomate, chile, cebolla y tuna, “en una superficie aproximada de 22,485 hectáreas de temporal y 3,259 hectáreas de riego, y 44,550 hectáreas de superficie maderable y no maderable aproximadamente” (p.11). Además de su vocación ganadera y agricultora, en Tula sobresalen atractivos turísticos: sus templos y arquitectura. Destaca la Parroquia de San Antonio de Padua, la capilla de la Loma del Panteón Viejo, la Casa Minerva (actualmente es la Casa de la Cultura) y el Templo del Rosario, entre otros espacios arquitectónicos valiosos en el municipio.



Fotografía 2. Templo de San Antonio de Padua.



Fotografía 3. La Gran Pirámide Tammapul o Cúc.

Flores (2008) indica que otra de las opciones turísticas en Tula es la Gran Pirámide de Tammapul o Cúc, de planta circular, de la que sobrevive la penúltima o antepenúltima etapa de construcción. Existen también restos de grandes fortificaciones donde se pueden apreciar detalles de la arquitectura del siglo XIX, ejemplo de ello es la Hacienda de los Charcos, con sus enormes muros de adobe y arcos de cantera.

En los alrededores de Tula se localiza la Laguna de San Isidro, las Grutas Gallitos, la Cueva de Las Ánimas, las Cascadas La Parida y

Los Ahogados del Ejido Juan Sarabia y la Pirámide de Cuitzios, la más grande del asentamiento prehispánico de Tammapul, aunque no está abierto al público por completo dado a que aún se hacen trabajos de exploración (The Handy Journey, 2015). A parte de la riqueza natural y arquitectónica, otro motivo de orgullo para los habitantes de Tula es la gastronomía: enchiladas tultecas, cabrito adobado, dulces y atole de maíz, otros. Al respecto, el cronista y operador turístico Salvador Piña Miranda, menciona que las distinguidas enchiladas las elaboró la tía Maruca Robles en 1820, las cuales se acompañaban con un café con piloncillo.



Fotografía 4. Enchiladas tultecas.
Fuente: Obtenida de Página web El Cinco.



Fotografía 5. Tortillero artesanal de otate.
Fuente: Obtenida de página web Voto sin fronteras.

Respecto a las artesanías de Tula, el Gobierno del Estado de Tamaulipas (2017), indica que en este pueblo mágico sobresalen diversas ramas artesanales, tales como: la cestería, alfarería, bordados, coronas, talabartería, curtiduría, sillas de montar y diversos trabajos en palma y lechuguilla. Como ya se ha dicho, la de mayor relevancia es el traje tradicional: la cuera tamaulipeca.

Los diferentes ejidos y comunidades participan activamente elaborando canastas, colotes, tortilleros de otate, comales, jarras, cazuelas y artículos de cuero, entre los cuales descuella la confección de la cuera tamaulipeca (...) La artesanía tiene demanda en plano estatal y nacional por la confección de chaparreras (...) (Banda, 1989, p.25).



Fotografía 6 y 7: Productos artesanales de Tula, Tamaulipas.
Fuente: Obtenidas de página web Programa Destinos México.

Cabe señalarse que la riqueza gastronómica, arquitectónica, las fiestas y artesanías han hecho de Tula un lugar turístico y, junto con otros aspectos, permitió que en el año 2011 este municipio obtuviese la distinción de pueblo mágico, reconocimiento otorgado por la Secretaría de Turismo. Dentro de sus festividades más importantes destacan la Ceremonia de Coronación de las Cruces y la subida de estas a sus respectivos cerros (el día 3 de mayo), las danzas para San Isidro Labrador (celebrado los días 15 y 16 de mayo), la fiesta del Santo Patrono San Antonio de Padua (festejado los días 12 y 13 de junio) y la Feria de la Fundación de Tula (del 15 al 22 de julio).



Fotografía 8. Danzas de Tula.
Fuente: Obtenida de la página web *Tips para tu viaje*.

Un pueblo mágico

En nuestro país actualmente existen 122 municipios con el título de pueblo mágico (Visitmexico, 2018 y García, El Excelsior, 2018). De acuerdo con García y Guerrero (2014), una localidad denominada Pueblo Mágico debe tener diferentes elementos arquitectónicos, históricos o contemporáneos; edificios emblemáticos, fiestas y tradiciones, también producción artesanal, cocina tradicional y “un destino turístico de soporte en una radio de influencia no mayor a una hora de distancia” (p.77). En el caso del estado de Tamaulipas son 2 los municipios que ostentan dicha distinción: el municipio de Mier y el municipio de Tula.

Salvador Piña Miranda, cronista y operador turístico de este pueblo mágico, en entrevista a este respecto señala que:

Tula es el municipio más antiguo de Tamaulipas, fue capital del estado de 1846 a 1847 y recibió el nombramiento de Pueblo Mágico en 2011. Cuando empiezan a surgir los pueblos mágicos dentro de la República

Mexicana, se fugan a Tula y empiezan a ver la importancia que tiene, porque tenemos un promedio de 500 monumentos históricos que son las casas de adobe de 100 hasta 250 años. La Secretaria de Turismo, encargada del programa, empezó por evaluar los hechos históricos suscitados en el municipio. Por ejemplo, aquí nace Doña Carmelita Romero Rubio, la segunda esposa de Porfirio Díaz. Además, nacieron dos tultecos en el rancho El Porvenir de Tula, los hermanos Vázquez Gómez, quienes se distinguieron por ser humildes. Uno fue licenciado y otro doctor, este último (Francisco), fungió como doctor de cabecera de Porfirio Díaz y su hermano fue Secretario de Gobernación. Cuando Francisco I. Madero gana las elecciones de 1911, llega como vicepresidente un Vázquez Gómez. Dato que forma parte de la historia mexicana y tulteca. Es que Tula fue el primer municipio de Tamaulipas que apoyó el movimiento de independencia de 1810.

Por otra parte, los atributos históricos y culturales formaron parte de las características por la que se le da este nombramiento. Tula es el único de los 43 municipios que está dividido en barrios, no hay colonias ni fraccionamientos, sus calles son empedradas y además cuenta con entre 7 y 8 cerros. En cada uno hay una cruz, (por) lo cual en el pueblo se cree que es para que no entre el diablo o cosa mala a la región. Es así como sus leyendas, fiestas, gastronomía y artesanías han sido elemento importante en la incorporación de nuestro municipio dentro de los Pueblos Mágicos del país (Salvador Piña Miranda, cronista y operador turístico en Tula, Tamaulipas, 14 de mayo de 2018).

El testimonio anterior permite conocer detalles respecto a los motivos por los cuales Tula se hizo acreedor a la distinción otorgada por la Secretaria de Turismo. La Guía para la Incorporación y Permanencia de Pueblos Mágicos (2014) señala que el objetivo de este programa es:

Fomentar el desarrollo sustentable⁴ de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual (p. 4).

En el Plan de Desarrollo Municipal de Tula (2013-2016), se ha previsto en el Eje I, trabajar por el bienestar social para la transformación de Tula, considerando como estrategia estimular el desarrollo cultural comunitario para fortalecer la transformación y competitividad del Pueblo Mágico. Por su parte, el Plan de Desarrollo Municipal (2016-2018) integra el eje temático Desarrollo incluyente, en el cual se establece dentro de las líneas de acción preservar la denominación de Pueblo Mágico, mediante el cumplimiento de los requisitos establecidos.⁵



*Fotografía 9. Logo Tula Pueblo Mágico.
Fuente: Obtenido de página web Turiméxico.*

⁴ Desarrollo sustentable hace referencia a la capacidad que le es posible desarrollar al ser humano para satisfacer las necesidades actuales de su generación, sin afectar o sobajar los recursos y oportunidades para el desarrollo de las futuras generaciones (Calvente, 2007).

⁵ Para que un Pueblo Mágico pueda mantener su nombramiento deberá someterse a una evaluación anual coordinada por la Dirección General de Gestión de Destinos, que incluya las siguientes fases: Revisión de requisitos de permanencia y evaluación del desempeño del desarrollo turístico económico (SECTUR, 2014).

Como efecto de la distinción, Tula incrementó su economía con respecto a años anteriores. Por ejemplo, en el 2014 hubo una derrama económica de más de 8000 millones de pesos en el estado de Tamaulipas, dentro de lo que destacó Tula como pueblo mágico, municipio que reportó el índice más alto en ocupación hotelera al registrar poco más de un 71%, según informes de la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo de Tamaulipas en el 2014 (Navarro, 2015).

De acuerdo con la respuesta recibida (el 21 noviembre de 2018) a la solicitud de información hecha a la Secretaría de Turismo de Tamaulipas, en el año 2016 la ocupación hotelera descendió a 65% en comparación al 2014. Mientras que en 2017 la ocupación hotelera fue de un 85%, lo cual corresponde a un incremento de 30.8 %. Este mismo incremento se constata en la comparativa de la derrama económica que podemos hacer de los mismos años, en el 2016 la derrama económica fue de 42, 173, 430 y en el 2017 56, 920, 500.

Por otra parte, la misma fuente (Secretaría de Turismo de Tamaulipas a través de solicitud de información), permite señalar que la afluencia de visitantes a Tula Pueblo Mágico ha manifestado un notable incremento del 2010 al 2018; en el 2010 la afluencia turística registró 3, 148 visitantes y lo que se ha registrado del 2018 (hasta el término del periodo vacacional de verano), es de 131, 2018 visitantes.

Metodología

Para realizar la parte empírica de este estudio se ha acudido a una metodología cualitativa de tipo etnográfica, cuyas técnicas de investigación han sido: observación participante, entrevista

semiestructurada, diario de campo, revisión documental y obtención de material audiovisual. Se acudió a estas técnicas para el abordaje del objetivo de investigación, el cual ha sido conocer y analizar el contexto sociocultural y económico de una de las ramas artesanales distintivas del estado de Tamaulipas: la cuera tamaulipeca (traje típico de este estado del norte de México), realizado especialmente en el municipio de Tula.

Se ha centrado especial atención en el caso de una familia de artesanos considerados pioneros en la realización de este traje y cuyos conocimientos y habilidades se han transmitido a varias generaciones. Su producción se ha constituido como una pequeña empresa familiar.

Respecto a las técnicas utilizadas en el trabajo de campo, como se ha señalado, una de ellas fue la entrevista semiestructurada, la cual es definida como un procedimiento de conversación libre del protagonista; esta se acompaña de una escucha del investigador con el interés de obtener información “por medio de preguntas abiertas, reflexivas y circulares las cuales podrían develar categorías de interés para el investigador” (Bautista, 2011, p. 172).

Esta técnica cualitativa se ocupó para obtener información respecto al trabajo de artesanos provenientes de una familia reconocida por su talento y experiencia en la producción artesanal en el municipio de Tula, Tamaulipas: Los Mendoza⁶. Don Ramón Mendoza (padre) y Ángel Mendoza (hijo) son integrantes de una familia que a través de la entrevista semiestructurada nos han

⁶ Se colocan los nombres originales de los artesanos entrevistados dado a que autorizaron la publicación de esta información, ello por su interés de visibilizar y compartir el orgullo que les genera su trabajo artesanal: la cuera tamaulipeca.

permitido conocer los antecedentes históricos y los diferentes momentos, retos y dificultades que ha tenido la realización de artesanías en Tula, especialmente comparten detalles de su experiencia elaborando y comercializando la cuera. También se acudió a esta técnica (la entrevista semiestructurada) para obtener información de aspectos históricos y culturales del municipio, la cual fue proporcionada por el cronista y operador turístico de este pueblo mágico: Salvador Piña Miranda.

Se ha acudido también a la observación participante. Ander-Egg (1976) afirma que “consiste en la participación real del observador en la vida de la comunidad, del grupo o situación determinada, se la ha definido como la técnica por la cual se llega a conocer la vida de un grupo desde el interior de este” (p.96). Se acudió a esta técnica en las diferentes visitas realizadas al taller de la Familia Mendoza y a diferentes negocios en los que se expone y comercializa la cuera tamaulipeca.

Otro instrumento cualitativo al que se recurrió fue la redacción de un diario de campo, pues, como indica Ilizaliturri (2015), “es un instrumento utilizado para registrar aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados. En este sentido, el diario de campo es una herramienta que permite sistematizar las experiencias para luego analizar los resultados” (p.1) y crear categorías de análisis.

La revisión documental de diversas fuentes fue también necesario para conocer información de diferentes dimensiones (histórica, social, cultural, económica, festiva, etc.), de Tula, a la vez que también permitió analizar el contenido obtenido en el trabajo de campo realizado con artesanos y el cronista de Tula. Esto fue así, pues, como indica Valencia (s.f.):

Permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; hacer relaciones entre trabajos; rastrear preguntas y objetivos de investigación; observar las estéticas de los procedimientos (metodologías de abordaje); establecer semejanzas y diferencias entre los trabajos y las ideas del investigador; categorizar experiencias; distinguir los elementos más abordados con sus esquemas observacionales; y precisar ámbitos no explorados (p.3).

Se obtuvo también material audiovisual como fotografías y entrevistas grabadas en trabajo de campo. Como indica tal Augustowsky (2007), la fotografía “(...) es portadora y a la vez productora de contenidos, se postula como una herramienta sumamente útil para la investigación” (p.49). Finalmente, sobre detalles metodológicos se debe señalar que el trabajo de campo se realizó en los meses de marzo, mayo y noviembre de 2018.

Resultados

Artesanía emblemática: La cuera tamaulipeca

La historia de esta prenda se remonta al año de 1913 durante la revolución cuando, de acuerdo a Garza (2015), “el General Alberto Carrera Torres venía en retirada de Jaumave por una batalla con los federales, cuando se vieron obligados a refugiarse en una cueva por varios días, fue donde ordenó al gamucero Rosalio Reina Ortega fabricarle una” (parr.6). Ramón Mendoza, dedicado a la cuera tamaulipeca e integrante de la familia sobre la que versa este estudio, a este respecto comenta que:

Anteriormente esta artesanía era lisa y más larga de lo que ahora es, y era utilizada en el campo para cubrirse de las ramas, pero cuando el General Alberto Carrera Torres pidió una al papá de mi suegro, él la elaboró con algunos adornos y estos los hizo con dibujos de flores del campo. Desde entonces ese fue el diseño con el que se realizó la prenda (Ramón Mendoza, artesano de cuera tamaulipeca, 10 mayo de 2018).

Ramos (2015), por su parte, respecto a los orígenes de este traje típico señala que: “Desde principios del siglo XX, la familia Reyna empezó a diseñarla, hasta lograr los rasgos artísticos que conocemos en la actualidad” (p. 7). Señala también que fue en 1959 cuando el Gobernador Norberto Treviño Zapata declaró a la cuera como traje típico, esto fue mediante un concurso. Por su parte, uno de los actuales portadores de este legado artesanal (el maestro Ramón Mendoza), sobre la realización de este traje tradicional, de forma literal indica:

Yo sigo haciendo cueras como me enseñó mi suegro quien a su vez lo aprendió del abuelo. El procedimiento es casi el mismo, aunque el uso de otros materiales (piel de res en lugar de gamuza de venado, uso de pieles preparadas y no curtidas en casa) modifica el trabajo artesanal al que uno estaba acostumbrado.

La elaboración de una cuera es similar a la de cualquier chamarra. Se hace por encargo y sobre medida, salvo las de muestra o exhibición, en razón de su precio. Los dibujos se hacen con plantillas. Primero

⁷ Diferentes medios de comunicación describen a la cuera como arte popular tamaulipeco, “tradición vaquera con clase” (Somos Tamaulipas, 2018) y “hermosa prenda icónica” (El Debate, 2017). También se refieren a ella como “prenda típica que identifica a Tamaulipas” (RutaMx, 2016) y como “un vínculo a la historia de nuestra identidad” (El mañana, 2018).

se ponen sobre la piel, se trazan y recortan con tijera. Luego se pintan y se pegan al algodón con sustancias industriales (Fragmento de entrevista realizada a Ramón Mendoza publicada en Los Tulteños, 2011, parr.12).

Danes (2012) a este respecto indica que la cuera es un artículo que en el estado de Tamaulipas se usa como prenda de gala para asistir a una fiesta, para tocar música, para desfiles y para bailar⁷. “Se le puede ver tanto en Ocampo como en Tampico, Ciudad Victoria, Matamoros, Reynosa o en Nuevo Laredo; es, sin lugar a dudas, el vestido típico tamaulipeco” (parr.1). En Tula quienes lo realizan han ido perfeccionando e innovando la elaboración de esta prenda. En este municipio se realizan trajes que responden al modelo tradicional, pero también a las demandas del mercado, a la moda y a los gustos del cliente. Como indica Herrera (2014):

Aunque el efecto de la globalización se vea reflejado también en la ropa, el atuendo típico mexicano se ha preservado como una de las costumbres y formas de vida ancestral y es, hasta hoy, parte del patrimonio cultural del país. Es importante saber que la vestimenta mexicana no se limita a vestidos bordados. Al contrario, ésta varía en colores, telas y formas, dependiendo de la región en la que fue tejida (parr.1).

En este pueblo mágico encontramos la confección tradicional y elaboraciones que han ido adaptándose al mercado, a la moda y al gusto de los clientes. En este sentido, cabe señalarse que se realiza de forma artesanal, pero también semi industrial, debido a que la piel que es utilizada se prepara de forma industrial en los

⁸ El pialillo es una piel finísima, hecha de cabrito, con la que se diseñan los adornos de la cuera (Somos Tamaulipas, 2018, parr.3).

estados de León, Guanajuato y el Estado de México desde donde (por servicio de paquetería) se realiza el envío de piel, gamuza, plantillas y calcas.

De acuerdo a Somos Tamaulipas (2018), en la elaboración de la cuera original lo primero que hay que decidir es el lugar dónde se comprarán las pieles para realizar este traje emblemático. “Hay que elegir los colores adecuados, así como el pialillo (...)”.⁸ También hay que saber seleccionar la gamuza. En dicha fuente también se indica que la piel de cabra adulta es usada en varias partes del vestido y aunque anteriormente las cueras se hacían de pura piel de venado, ahora por distintos motivos esa piel ya no se usa, solo en trajes para eventos especiales.

Ramón Mendoza respecto a la materia prima de la cuera que realiza, indica que la obtiene con proveedores de León, Guanajuato y el Estado de México, se lo envían por servicio de paquetería. El precio de este traje tradicional actualmente oscila entre \$12,500 y \$14,500 pesos. Esto depende del estampado de la cuera y del tipo de piel con que se realiza (piel de becerro o gamuza de venado, siendo el precio de este último mayor que el de la piel de becerro). En el caso de la familia sobre la que versa este estudio, realizan la cuera tamaulipeca de forma artesanal y tienen sus propios diseños y combinaciones. Como indica Del Carpio (2012), el trabajo artesanal implica imaginación, creatividad e inspiración. Por eso cada objeto es único e irrepetible. En el caso de la cuera:

El primer paso ocurre en la imaginación del artesano, que elabora meticulosamente el diseño primario, el punto de partida de la cuera. Dibuja en papel aquella figura que luego plasma en patrones de cartón delgado que van a definir los bordados, el estilo, las costuras, los flequillos y la forma general de la chaquetilla (Somos Tamaulipas, 2018, parr.4).

La cuera implica cortar cuidadosamente los adornos, mezclar los distintos tonos de piel, la elección de los hilos y el diseño de los espacios vacíos, lo cual implica horas de trabajo meticuloso y mucha concentración visual, además de la destreza manual. También requiere que se plasmen plantas, escudos regionales, nombres propios o animales como venados, armadillos, jaguares y gallos de pelea; estas son otras de las exigencias que el mercado solicita a la producción de un talabartero como Don Ramón Mendoza (Somos Tamaulipas, 2018).



*Fotografía 10. Cuera Tamaulipca elaborada por la Familia Mendoza.
Fuente: Del archivo fotográfico de las autoras.*

Estudiar el caso de la elaboración de la cuera, también invita a considerar la realización de otras prendas tradicionales y emblemáticas de nuestro país. Tal es el caso del Sarape de Saltillo (Coahuila), este es elaborado con hilo de lana muy delgado, lo cual

permite que al momento de realizar el tejido se elaboren figuras más delicadas con diseños detallados y colores más brillantes, lo que conjuga la razón por la que el sarape saltillense tiene la preferencia de los compradores (Ponce, 2015).

Al igual que la cuera, el sarape es considerado una pieza identitaria y con simbolismo no solo en el estado de Coahuila (al norte también de México) sino en todo el país. “(...) quien escucha la palabra sarape, su mente de inmediato lo asocia a nuestro país, pues la imagen típica del mexicano, del charro o del mariachi siempre se han caracterizado por vestir una de estas prendas” (Ponce, 2015, parr.3).

El sarape, en comparación a la cuera, es una prenda más estilizada y hoy en día su elaboración está asociada al mundo de la moda y la decoración. Tal es así que hace nueve años se abrió la Escuela del sarape (en Saltillo, Coahuila), a esta asisten personas interesadas en aprender la técnica para realizar el sarape “por lo que, durante cuatro semestres, muestran (los artesanos o egresados de la escuela) a los alumnos el proceso artesanal de cómo teñir con pigmentos naturales y enmadejar el hilo para el bordado” (Chavarría, 2018, parr.5). El objetivo de este centro educativo es la preservación y el rescate del sarape saltillense

⁹ Por ejemplo, un sarape sintético elaborado con hilo acrílico, de 40 centímetros de ancho por 80 centímetros de largo, cuesta aproximadamente \$520.00 pesos, mientras que un sarape de un metro 80 centímetros de ancho, por 2 metros 20 centímetros de largo cuesta \$2, 500.00 (personalizado tiene un costo adicional). En cambio, elaborado de lana limpia, de 30 centímetros de ancho por 25 centímetros de largo, cuesta a precio actual \$400.00, de 75 centímetros de ancho por un metro con 50 centímetros de largo, cuesta \$4, 000.00 y de un metro con 30 centímetros de ancho por un metro 70 centímetros de largo, tiene un precio de \$7, 000.00 mil pesos (Ruíz, 2016).

como una tradición centenaria. Quienes estudian allí lo realizan como complemento a su formación académica, pues algunos (no todos) han estudiado diseño de manera profesional.

Una familia con talento que mantiene viva la tradición de los Sarapes y que otorga su rasgo más particular a Saltillo, son los Mendoza Oyarzábal, quienes en entrevista para la *Vanguardia* explican que los costos de esta prenda típica varía de acuerdo al material y a la medida con la que se realiza⁹. Tanto el sarape como la cuera son ejemplo de cómo las artesanías tradicionales de nuestro país han ido transformándose desde la tradición a la innovación, son un laboratorio social en el cual podemos observar y reflexionar transformaciones en el mundo del trabajo.

Los Mendoza, artesanos virtuosos

El señor Ramón Mendoza, de 67 años de edad y originario de Tula, es un artesano virtuoso considerado por los habitantes y artesanos de la región como un especialista en la elaboración de la cuera, pues, desde hace 42 años se dedica a la realización de este traje característico del estado de Tamaulipas. Aprendió a realizar la cuera a la edad de 24 años, gracias a las enseñanzas heredadas de su suegro, el señor Pomposo Reyna (quien perteneció a la segunda generación de artesanos de la cuera).

Hace más de 40 años don Ramón Mendoza tuvo un accidente que casi le cuesta la vida. Mientras convalecía e intentaba reiniciar su vida empezó a acompañar a su suegro, un maestro talabartero que mantenía la tradición familiar de elaborar cueras tamaulipecas. Poco a poco, después de años de aprendizaje, Don Ramón sintió el llamado del noble trabajo de la talabartería. Un talento natural

y las enseñanzas de un verdadero maestro volvieron a Ramón un artesano que le otorgó a sus creaciones un sello personal distinto al del resto de los que elaboraban esta artesanía (Somos Tamaulipas, 2018, parr.1).

En la familia Mendoza, únicamente el señor Ramón y su hijo Ángel Mendoza (de 30 años y quien aprendió el oficio cuando tenía 22 años), son quienes dan vida a este oficio familiar. Actualmente, Ángel Mendoza es el encargado de dar seguimiento al registro del negocio familiar denominado con el nombre de “Ángel Piel”, empresa familiar registrada ante Hacienda del Estado.

Este joven artesano estudió una carrera profesional, sin embargo, decidió no ejercerla y dedicarse de tiempo completo a la actividad artesanal. Motivo por el cual ha estado interesado en profesionalizar sus conocimientos. En este sentido, en entrevista indicó que ha realizado múltiples cursos de alta costura y de confección de diseños típicos (cursos realizados en el estado de San Luis Potosí). Ello con el objetivo de mejorar la calidad del producto que ofrecen como empresa familiar. También señala que sus elaboraciones han representado al estado de Tamaulipas en ferias nacionales.

Cabe mencionarse que la calidad de las piezas que realiza la familia Mendoza ha hecho que sus elaboraciones cuenten con el reconocimiento local, regional, estatal y nacional. Por ello, los artesanos de esta familia han sido entrevistados por diferentes medios de comunicación y en publicaciones que el Gobierno del Estado ha realizado respecto a la historia y elaboración de esta prenda.



Fotografía 11 y 12. Imágenes de notas periodísticas sobre el Maestro Ramón Mendoza.
Fuente: Obtenidas de página de Somos Tamaulipas y El Tamaulipeco.

Ángel Mendoza obtuvo en el año 2017 el Premio Estatal de la Juventud, en la categoría de expresiones artísticas y artes populares, por su dedicación como promotor y creador de este elemento identitario en el estado de Tamaulipas. Es un acierto que se le reconozca su participación y gusto por la elaboración de esta artesanía, pues permite reconocer y visibilizar a los jóvenes talentosos comprometidos con promover elementos que configuran la identidad social y cultural de nuestro estado y de nuestro país. El reconocimiento a su trabajo es importante dado a que muchos artesanos viven en la exclusión, discriminación y poco reconocimiento social (Del Carpio, 2012). Como indica, Novelo (2002), uno de los problemas que enfrentan los artesanos es la “la cuestión de la valoración social del trabajador y su trabajo” (p.8), de lo cual se desprenden otros problemas que aquejan al gremio artesanal.

Por ello que a los grandes y jóvenes maestros artesanos (como los de la Familia Mendoza) se les reconozca su aportación en el ámbito artesanal, siempre será un acierto. Es valioso aplaudir, reconocer y dignificar el trabajo que hacen los artífices, pues, como indica Novelo (2002) respecto a los artesanos especialistas:

Comúnmente, la sociedad occidental los llama artesanos por su manera de trabajar, aunque entre ellos haya verdaderos artistas creadores que tal vez no se ajusten a los cánones de la academia, ni en sus modos de aprendizaje, ni en sus modelos. Este tipo de valoraciones generalmente no existen en el ámbito local donde viven y trabajan los artesanos; la sociedad local reconoce el trabajo bien hecho y distingue al productor como el especialista local en su oficio, que puede ser también una familia o todo un barrio (p.8).

Burgos (2011), por su parte, defiende el papel del artesano en la sociedad y subraya que: “es el momento de levantar el puño y decir basta y darse cuenta que es un generador de riqueza y generador de cambios importantes en cualquier grupo social al que pertenezca” (p.74). Don Ramón Mendoza señala que: “los artesanos somos portadores de un legado que se busca transmitir de generación en generación”.

Por tal motivo, a este maestro artesano le preocupa que las nuevas generaciones ya no aprendan el oficio, pues, como indican Espino y Del Carpio (2017), actualmente, en diversas ramas artesanales podemos observar el fenómeno de brechas generacionales, es decir, los jóvenes no están interesados en aprender el oficio artesanal de sus padres o abuelos y quienes lo saben realizar ya no quieren ejercerlo. Por tal razón, grandes artesanos se han distinguido por su disposición y preocupación en preservar la herencia artesanal del traje tradicional; por ello los esfuerzos notables de Don Ramón Mendoza para que su hijo preserve los conocimientos familiares y habilidades en torno a la realización de esta valiosa prenda. Su trabajo, como el de su hijo, está consagrado en preservar esta elaboración que es característico de la identidad social y cultural del Estado de Tamaulipas. A pesar de su importancia los artífices de la cuera también enfrentan diversas dificultades como las que se comparte en el apartado siguiente.

De las “nuevas costureras” y otras preocupaciones

Los artesanos de la familia Mendoza indican que el plagio de los diseños es un problema que han tenido que enfrentar. El trabajo que realizan en el taller se ha visto remplazado por imitaciones de “nuevas artesanas” (así lo refiere Ángel Mendoza), a quienes concibe como costureras y no las considera artesanas en sentido estricto. Dado a la creciente cantidad de personas que “con simpleza” realizan actualmente una cuera, Ángel menciona que sus productos están siendo afectados y también la impresión que estos objetos generan en los turistas pues considera que “los imitadores locales” ofrecen productos de baja calidad ya que algunos de sus productos son elaborados con materiales sintéticos. Indica también que el turista que adquiera dichos productos:

(...) Se decepcionará de lo que Tula les ofrece y eso es un efecto domino, ya que lo que comprenden como artesanía aquí, lo llevan a sus estados e incluso (a otros) países ¿Y qué es lo que van a decir? Pues (que) en Tula ven cosas mal hechas.

Destaca que quienes lo realizan (“los imitadores”) lo elaboran con fines comerciales, pero no en el marco de un oficio heredado de antigua raigambre y con amplia tradición comunitaria y familiar. Por ello, es importante distinguir entre artesanía y manualidades, en este sentido, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart, 2016), indica que artesanía:

Es un objeto de identidad cultural comunitaria, hecho por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran las tareas (...) El dominio de las técnicas tradicionales del patrimonio comunitario permite al artesano crear diferentes objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndoles, además valores simbólicos e ideológicos de la cultura local (p.14).

Mientras que a la manualidad la define como:

(...) resultado de un proceso de transformación manual o semi industrializado, a partir de una materia prima procesada o prefabricada. Tanto las técnicas, como la misma actividad, no tienen una identidad de tradición cultural comunitaria y se pierden en el tiempo, tornándose en una labor temporal marcada por las modas y practicada a nivel individual o familiar (p. 14).

Y al objeto híbrido lo define como:

(..) producto que conserva rasgos de identidad, resultado de una mezcla de técnicas, materiales, decoraciones y reinterpretaciones simbólicas en objetos hechos con procesos artesanales combinan aspectos del dinamismo cultural y la globalización, pero no llegan a consolidarse como productos culturales comunitarios (p.14).

En el caso de la cuera tamaulipeca que realiza la Familia Mendoza podemos hacer referencia a una artesanía por ser producto de un trabajo artesanal que condensa una dimensión cultural y simbólica heredada por varias generaciones, mientras que la cuera que realizan las personas que recientemente han empezado a realizar cueras en Tula (y a las que hace referencia como “costureras”), podríamos ubicarlo en el rubro de híbridos pues conserva rasgos de identidad, resultado de una mezcla de técnicas, materiales, decoraciones y reinterpretaciones simbólicas en objetos hechos con procesos artesanales que combinan aspectos del dinamismo cultural y la globalización, pero no llega a consolidarse como producto cultural comunitario y quizá hay quienes van a defender (como lo hacen algunos habitantes del lugar) que son manualidades que compiten con la cuera tamaulipeca tradicional.

Dilemas al respecto se pueden generar, esto porque la creación de las “nuevas costureras” también invita a considerar aquellas reflexiones de Sennett (2009) quien presenta a un artesano contemporáneo caracterizado por aquél que trabaja con las manos y tiene el gusto de hacer las cosas bien. A este respecto, señala que:

El carpintero, la técnica de laboratorio y el director son artesanos porque se dedican a hacer bien su trabajo por el simple hecho de hacerlo bien. Su actividad es práctica, pero su trabajo no es simplemente un medio para un fin que los trasciende. El carpintero podría vender más muebles si trabajara más rápidamente; la técnica del laboratorio podría pasar el problema a su jefe; el director invitado tendría mayores probabilidades de ser nuevamente contratado si mirase el reloj. No cabe duda de que es posible arreglárselas en la vida sin entrega. El artesano representa la condición específicamente humana del compromiso (Sennett, 2009, p.17).

En este sentido, otorga el título de artesano a una persona comprometida, entregada al oficio que desempeña y con un profundo gusto de hacer las cosas bien ¿Será también el caso de las nuevas costureras de la cuera? Es, sin duda, un tema que podemos abordar en un texto posterior.

Regresemos a nuestra reflexión respecto a las dificultades señaladas por los integrantes de la familia sobre la que versa este estudio, quienes también subrayan como problemática la competencia desleal y no regulada de la producción artesanal, al ser muchos artífices quienes ofertan el producto en el municipio. Les preocupa el plagio y la imitación de sus productos y consideran que afecta la apreciación y valoración que muchos visitantes pueden tener al conocer la cuera que realizan las “nuevas costureras” y hacer un juicio de la cuera tradicional a partir del producto que dicho sector produce. Les inquieta la afectación que ello pueda tener

sobre su prestigio en el oficio, en la comercialización del producto y en los ingresos que obtienen a través de ellos, especialmente, el daño que ocasiona en el reconocimiento del traje tradicional que representa no solo al municipio de Tula sino al estado de Tamaulipas.

Capacidad de producción e inversión en materia prima

Otras de las dificultades a las que se enfrenta la familia Mendoza, es la capacidad de producción. Ángel Mendoza, indica que:

El cliente cuando llega quiere encontrar como una boutique, una tienda grande donde hay gran cantidad de productos, ver la cuera y decir: “Me hace una (cuera) como la que ya vi”, pero lo que ellos no saben es el trasfondo que hay, pues, es una gran inversión de material, porque es 100% piel. Es imposible tener gran cantidad de productos y que llegue un cliente y diga: “Esta sí, pero me la hace de tal color y a mí tamaño”, no se puede. No podemos invertir tanto capital en un producto que quizás no se va a vender.

Este artesano virtuoso indica que los productos que exponen están hechos con medida estándar, es decir, que los productos después no pueden adaptarse a las tallas de los compradores. Lo que sí realizan con tallas personalizadas son prendas realizadas por previo pedido, estas son adecuadas al gusto, talla e incluye detalles indicados por el cliente.

¹⁰ Las cueras, generalmente, se hacen por pedido y a la medida del cliente que la solicita. Dicho motivo hace que resulte difícil cubrir el interés de todos los turistas, quienes están interesados en ver distintos diseños y seleccionar el que sea de su agrado y se ajuste a su medida. Muchos visitantes solicitan la misma pieza, pero en diferentes tallas.

Bustos (2009) menciona que: “Normalmente, la producción artesanal se adapta a las exigencias de los clientes porque posee una gran flexibilidad para llevar a cabo las operaciones necesarias para la conformación del producto final” (p.39), sin embargo, al referirnos aquí a un traje típico tradicional elaborado con piel y debido al costo de producción y al tiempo de la confección, resulta comprensible que los artesanos realicen prendas exclusivas que exponen en sus negocios y que no responde al gusto y requerimiento de todos los visitantes (especialmente en talla, colores y detalles), quienes en caso de ser turistas requieren encontrar una variedad de cueras expuestas y tener un diseño a su medida.¹⁰

Ángel Mendoza asegura que lo mencionado representa un problema comercial, debido a que muchas personas consideran que pueden encontrar en variedad de tallas, colores y/o diseños) “pues un producto no se va a parecer a otro o se van a tener muchos de uno mismo, debido al material que se utiliza para su elaboración”. La cuera no se realiza en serie. Son trajes únicos y exclusivos que pueden parecerse, pero jamás serán iguales “depende de la inspiración, el humor y las circunstancias del espacio y el tiempo” (Clavé, 2000, p. 262). Como indica Sennett (2009), la simple imitación no produce una satisfacción perdurable; la habilidad tiene que evolucionar y lleva consigo el sello personal y la imaginación de los artesanos y las artesanas, pues, como indica Greenfield (2004), “la creatividad es también diferenciación” (p. 119).

En el caso de la cuera, como se ha dicho, se realiza por pedido, pensando en el gusto y demanda de un cliente específico. El problema radica en que los precios de la materia prima que compromete la realización de este traje tradicional son elevados. Se realiza con piel (puede ser piel de becerro o gamuza de venado) que proviene de otros estados de la República Mexicana y viaja por paquetería

hasta este estado del norte del país. Ello impide que los artífices hagan diversas piezas con diferentes diseños, colores y tallas, y eso es lo que solicitan los visitantes.



Fotografía 13 y 14. Cuera realizada por la Familia Mendoza.
Fuente: Del archivo fotográfico de las autoras.

Poco interés de los jóvenes en realizar la cuera

Durante las visitas realizadas al municipio de Tula, fue posible identificar otras dificultades que enfrentan los integrantes del gremio, una de ellas tiene que ver con el fenómeno de brechas generacionales. Hay poca presencia de jóvenes en la realización de la cuera. Preocupa a los integrantes del gremio que hay jóvenes que no están interesados en aprender el oficio y quienes aprendieron ya no quieren realizarlo, caen así en desuso prácticas de antigua raigambre. Por ello, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005), establece que es necesario la labor de salvaguardar:

(...) en vez de concentrarse en la preservación de los objetos de artesanía, debe orientarse sobre todo a alentar a los artesanos

a que sigan fabricando sus productos y transmitiendo sus conocimientos y técnicas a otras personas, en particular dentro de sus comunidades (parr.1)

No se trata de cuántas y cuáles son las artesanías que puedan mantenerse en el mercado, sino cuántos artesanos hay y cuál es el bienestar económico y social en el que viven. En el caso de la familia que aquí se analiza se ha señalado que el maestro Ramón Mendoza, transmitió su experiencia y conocimiento entorno a la cuera a su hijo Ángel Mendoza, quien a los 22 años (tal como se ha dicho) aprendió el oficio. En la familia hay otros jóvenes (nietos del maestro Ramón), sin embargo, no aprendieron el trabajo artesano y se decantaron por la escolaridad.

Lo anterior hace traer a colación otros trabajos (Del Carpio, 2012 y Turok ,1988), quienes señalan el fenómeno de brechas generacionales en diferentes ramas artesanales. Benedetti (2012) también menciona que “los jóvenes no quieren continuar con la actividad artesanal ya que aspiran a parecerse a los criollos” (p.32). En el estudio de dicho autor (realizado en Chané de Campo Durán, en la provincia argentina de Salta, Argentina), varios adultos externaron que la vergüenza se manifiesta especialmente en los jóvenes que alcanzan un mayor nivel académico y que, por lo tanto, “poseen nuevas expectativas laborales y de ascenso social” (p.32).

Por las dificultades mencionadas en este texto y otras que afectan a los artesanos, resulta de cierta forma comprensible que los padres artesanos sugieran y motiven a sus hijos a que, en lugar de realizar artesanías, reciban formación académica y ejerzan una profesión, sin embargo, también hay artesanos (como Don Ramón) interesados en que los conocimientos y habilidades artesanales sigan vigentes entre jóvenes y niños.

Impacto del oficio artesanal en la salud de nuestros artífices

Tanto en la cuera como en otras ramas artesanales, una de las dificultades de los artesanos es el impacto que tiene en su salud el oficio artesanal. En el caso de los textiles, por ejemplo, una de las afectaciones principales es la disminución visual (Acosta y Del Carpio, 2017), la cual también se observa como uno de los motivos por los cuales Don Ramón Mendoza decidió darse de baja del registro de actividades artesanales.

Como indican Acosta y Del Carpio (2017): “Los artesanos, con el paso de los años y por las exigencias del oficio, suelen sufrir afectaciones en la salud” (p.398). La realización de la cuera demanda habilidad en el uso de utensilios que se utilizan para recortar los adornos y cortes de la materia prima; implica postura incómoda durante la confección del traje y precisión- concentración de la vista durante el trazo de los dibujos y recortes de los adornos de la cuera. Por eso Don Ramón Mendoza desde hace dos años decidió darse de baja del registro de actividades artesanales en hacienda y dejó como responsable a su hijo (Ángel Mendoza) Esto, entre otras varias cosas, se debió a los problemas visuales ocasionados por su ocupación. En entrevista hizo referencia también a callosidades entre sus dedos (por el uso de las tijeras) y dolor en la espalda. Como sucede en diversas ramas artesanales, el trabajo artesanal con el paso del tiempo genera estragos en la salud de sus artífices.

Durante la realización de esta artesanía emblemática, sus creadores tienen que estar en una postura encorvada para elaborar las medidas del producto en la piel que se utiliza, así como observar detallada y fijamente las costuras que se le hace a la obra con suma meticulosidad. Por tal motivo, es importante subrayar la necesidad de fomentar una cultura de cuidado y prevención de la salud en el ámbito de los oficios artesanales.

Una oportunidad de mejora es capacitar a los artesanos respecto a las medidas de prevención en la ejecución de su trabajo (Acosta y Del Carpio, 2017). La prevención es, sin duda, siempre el camino para cuidar el impacto del oficio artesanal en la salud de los artesanos. En términos generales, respecto a las dificultades de la familia que aquí se analiza y otras observadas en torno a la realización de la cuera en el municipio de Tula, pueden subrayarse las que se muestran en el siguiente esquema:

Esquema 1. Principales dificultades de los artesanos de la cuera.



Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida en trabajo de campo.

¿Ante estos retos qué estrategias han tenido que implementar los artesanos de la cuera tamaulipeca?

He aquí algunas respuestas.

Innovación artesanal

La comercialización es para los artesanos de nuestro país uno de los retos más importantes. La familia Mendoza ha desarrollado una serie de estrategias para ofertar sus productos que, generalmente, son realizados a solicitud de un cliente (la cuera, como se ha dicho, se realiza por pedido). Esta familia se ha constituido como una microempresa familiar y ha acudido al uso de tecnologías de información para visibilizar sus productos y la aceptación de tarjetas bancarias para el pago de la cuera que ofertan.

Son pues diversas las estrategias que en esta familia se han desarrollado para adaptarse a los impulsos de la globalización. Una de ellas, como se ha señalado, ha sido el uso de redes sociales y la creación de una página web para promover y comercializar los productos. También reciben solicitudes a través de su número telefónico. Tienen además un espacio de venta en el Arroyo Turístico (corredor turístico del municipio), donde comúnmente asisten los visitantes.

Castro y Delgado (1999) consideran que, en la búsqueda de la competitividad, la innovación es importante, siempre que se establezca en estrecha relación con la estrategia. “El concepto actual de la actividad innovadora considera a la empresa como un todo integrado, donde el éxito competitivo depende de la estrecha relación entre la producción, la comercialización y la investigación y desarrollo” (p.15).

La amplia demanda turística, a la que se enfrentó el municipio de Tula, después de su nombramiento como pueblo mágico, exigió a los artesanos ofrecer un servicio competente y un producto versátil que se adecuara a los gustos del cliente y que para visibilizarlo y comercializarlo acudiera a espacios tecnológicos (como las páginas

de internet), así el mercado podría ampliarse y superar el espacio local. Gonzáles (2011), en este sentido, señala que:

En un mundo donde la competencia y la globalización afecta los ámbitos sociales, económicos y hasta ambientales, la actividad artesanal, además de preservar el patrimonio tangible e intangible, debe ser fomentada con visión de empresa, de forma que le genere al artesano las ganancias adecuadas para suplir sus diversas necesidades económicas y sociales (p.6)

Al considerar la necesidad de caracterizarse como una microempresa familiar en el país, los artesanos de la Familia Mendoza además de su taller han creado un local abierto al público para comercializar sus elaboraciones, además de ofertarlas, como ya se ha dicho, usando las tecnologías de la información.



Fotografía 15. Negocio de la familia Mendoza, ubicado en el Arroyo Turístico de Tula, Tamaulipas.
Fuente: Del archivo fotográfico de las autoras.

El Gobierno del Estado a través de la Secretaría de Desarrollo Económico (en el año 2017) promovió el programa “Hecho en Tamaulipas”, con el interés de asesorar a los comerciantes

tamaulipecos con productos en el mercado. El objetivo de esta iniciativa fue que los emprendedores registraran sus productos ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI); además de contar con un código de barras, tabla de nutrición, diseño de logotipo, empaque, etc., esto con el propósito de que cada uno de los productos estuviesen al corriente con los estándares de calidad para ser proveedores comerciales a nivel nacional o internacional (Somos Tamaulipas, 2017). A este respecto, en medios de comunicación, se señalaba que:

Otra de las ventajas de pertenecer a Hecho en Tamaulipas, es el ser parte del catálogo de los productos que existen en el programa, destacando las ventajas que tiene cada uno, además de ser categorizados dependiendo de la clase de producto o marca, este registro se expone en importantes eventos en materia de franquicias y comercialización en las que participa el Gobierno del Estado, con el objetivo de promover los productos cien por ciento tamaulipecos a nivel nacional (Somos Tamaulipas, 2017, parr.6).

Entre los considerados como emprendedores invitados a participar y beneficiarse de este programa, destacó Ángel piel, registro que como microempresa tiene la familia Mendoza. Lo cual formalizó su participación como empresa familiar y permitió cumplir con estándares de calidad y exigencias del comercio formal.



Fotografía 16. Logo de la marca Ángel piel.
Fuente: Cortesía de Ángel Osiel Mendoza.

Es importante mencionar lo señalado por organismos internacionales como la UNESCO (2005), instancia que respecto a la comercialización de artesanías, subraya que:

La artesanía es una actividad realmente económica y el centro del proceso del desarrollo es la comercialización. El cliente no compra por un sentido de interés compasivo hacia el artesano; el producto debe tener un precio competitivo, una estética agradable, y ser funcional y útil. El producto sólo puede comercializarse si es atractivo para los consumidores, es decir, si la técnica tradicional está adaptada y diseñada para satisfacer el gusto y las necesidades del consumidor contemporáneo (p.4).

Es necesario entonces conjugar la percepción de la artesanía como patrimonio e identidad cultural, con los estándares de calidad y la necesidad que expresa el comprador, quien es atraído por el producto debido a su composición y categorización de este. En la cuera tamaulipeca se observan estas dos dimensiones. Por una parte, aspectos culturales e históricos y, por otro, el aspecto instrumental del oficio artesanal: la obtención de ingresos en dinero debido a la comercialización del producto.

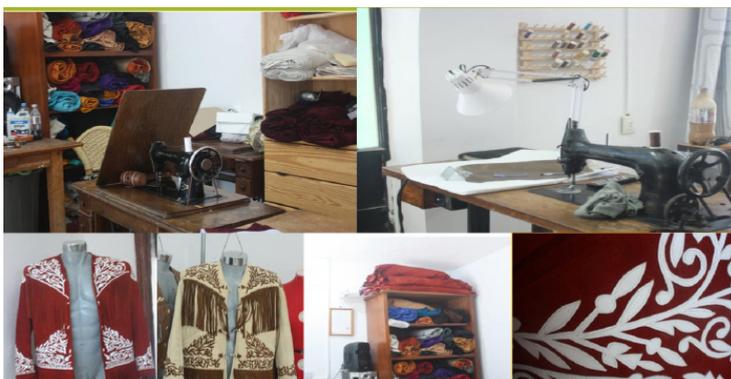
Precios fijos, no al regateo

El maestro Ramón Mendoza indica que los clientes valoran este trabajo, pues, a diferencia de otras empresas en materia artesanal, ellos no se enfrentan a lo que se conoce como “regateo” del producto. El precio de este traje tradicional oscila entre los \$12, 500 y \$14, 500 pesos, esto dependerá del estampado de la cuera, el cual puede ser de piel o de gamuza, siendo este último el más costoso. No hay posibilidad de regateo, como sucede

con otras artesanías, son precios ya establecidos como en los productos que se ofrece en tiendas comerciales.

En los casos en el que el cliente solicita alguna rebaja, el maestro Ramón, orgulloso y consciente de lo valioso de su trabajo, indica que: “La cuera es una artesanía que se ha venido confeccionando a través de los años sí le gusta, páguelo”. Señala también que el producto, generalmente, es realizado pensando en un público específico (que puede pagar el precio de la cuera), incluso, se considera que es diseñado para un sector elitista, por lo cual disminuye la posibilidad de regateo.

Quienes pueden adquirirlo son, generalmente, diputados, funcionarios o personas con ingresos más elevados respecto a la población en general o al turista común. Sin embargo y aunque parezca contradictorio, es elaborado con el interés de que sea del agrado tanto de un campesino, como de un comerciante o un funcionario de gobierno.

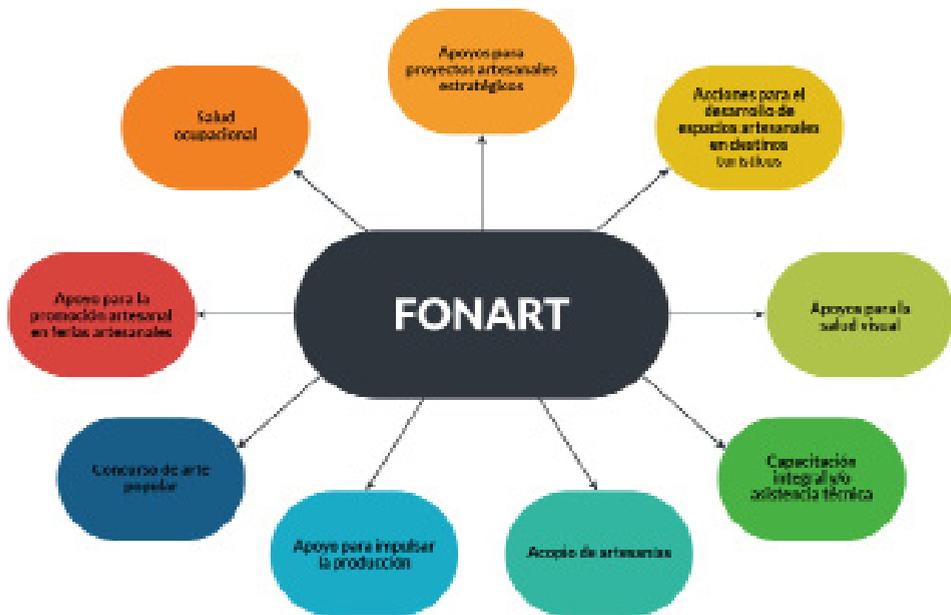


Fotografía 17. Productos del taller familiar de Los Mendoza.
Fuente: Del archivo fotográfico de las autoras.

Otro camino que han tenido que recorrer los artesanos de la cuera, aunque no todos, es el desconocimiento de apoyos gubernamentales.

Apoyos y programas dirigidos al gremio artesanal

“(...) Quienes se dedican a la producción de artesanías demandan atención, apoyos, participación, visibilidad, recursos, capacitación, etcétera” (Del Carpio, 2012, p.121). Fonart (instancia de gobierno federal responsable de impulsar a los artesanos y a las artesanías mexicanas), integra acciones y programas dirigidos a promover y fortalecer el trabajo de artesanos en México. Dentro de las vertientes destacan las mencionadas en el siguiente esquema:



Esquema 2. Vertientes de apoyo de FONART.

Fuente: Elaboración propia a partir de FONART (2016).

En el caso del estado de Tamaulipas, de acuerdo a la solicitud de información que las autoras de este texto realizaron a la Secretaría de Turismo de Tamaulipas (2018)¹¹, se puede señalar que desde las instancias gubernamentales las vertientes de apoyo para los artesanos en el estado de Tamaulipas son las que se muestran en el siguiente esquema:

Esquema 3. *Vertientes de apoyo a artesanos tamaulipecos.*



Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por Secretaría de Turismo del Estado de Tamaulipas.

Al respecto, subráyese que no todos los artesanos conocen sobre los programas estatales y nacionales que están dirigidos al gremio artesanal. Dígase también que el caso de la Familia Mendoza es un ejemplo de cómo los artesanos han tenido que

¹¹ A través de la plataforma Sisaitamaulipas se solicitó a la Secretaría de Turismo del Estado de Tamaulipas información de los programas y apoyos que reciben los artesanos en el estado de Tamaulipas. Dicha información fue proporcionada el día 08 de octubre de 2018.

desarrollar habilidades y estrategias económicas para adaptarse a los impulsos de la globalización, sin embargo, hay muchos artesanos que no han tenido el mismo resultado y desconocen sobre programas de apoyo, recursos, financiamientos y capacitación que a nivel local, estatal o nacional se tienen para los integrantes del gremio.

Subráyese también que resulta necesario realizar acciones de difusión y socialización de los requisitos, convocatorias y reglas de operación de los apoyos encaminados a apoyar al sector y a sus elaboraciones. También es necesario alianzas estratégicas entre sector privado, público, organizaciones sociales e instituciones o centros de investigación encaminados a realizar proyectos con impacto social que permita la mejora del bienestar económico y social de nuestros artesanos en México y, en este caso, de los artesanos que realizan el traje tradicional del estado de Tamaulipas. Son necesarias diversas acciones para abordar los problemas aquí señalados, especialmente, resulta urgente abordar el tema del cuidado de la salud de quienes realizan esta pieza emblemática.

Como indica Sales (2013): “es necesario el desarrollo de políticas públicas humanistas donde los artesanos, hombres y mujeres, estén en el centro del debate” (p.16). Es prioritaria la creación e implementación de políticas públicas encaminadas a beneficiar y coadyuvar el trabajo de nuestros artesanos (Del Carpio, 2015) y es importante la construcción de alianzas estratégicas que permitan el bienestar social y económico de quienes se dedican a la creación de la cuera tamaulipeca.

La corporación artesanal requiere de la adecuada perceptibilidad de las autoridades y sociedad, debido a que el hecho de ser “uno de los oficios más antiguos de la humanidad” (Sales, 2013, p.19), no lo hace menos importante ni obsoleto, todo lo contrario.

Conclusiones

Los artesanos de la familia que aquí se analiza y su producción nos muestra cómo los grandes creadores se adaptan, innovan y desarrollan diferentes estrategias ante los impulsos de la globalización, con el objetivo de preservar una tradición comunitaria y familiar. Este estudio a través de las voces de integrantes de una familia de artesanos de reconocido prestigio en la realización de la cuera, comparte los retos y dificultades que enfrentan los integrantes del gremio artesano en un pueblo mágico: Tula, Tamaulipas.

Comparten problemas comunes con elaboradores de otras ramas artesanales, pero también problemas específicos como lo es la incapacidad de producción, ya que debido al precio de la materia prima (piel o gamuza) que compromete la realización de este traje tradicional, es difícil que los artífices hagan diversas piezas con diferentes diseños, colores y tallas, y eso es lo que solicitan los visitantes, demanda que los artesanos de la cuera no pueden cubrir. Por ello realizan su producción por previo pedido y sus productos se dirigen, especialmente, a un sector exclusivo (funcionarios o público con cierto poder adquisitivo).

Una preocupación de los artesanos de la cuera es el fenómeno de brechas generacionales, al no haber jóvenes y niños que aprendan el oficio, entonces, caerán en desuso prácticas de antigua raigambre. Les preocupa el plagio de sus diseños y la producción de las “nuevas costureras” cuyos productos representa una competencia que consideran “desleal” y que puede afectar su prestigio en el oficio, en la comercialización del producto y en los ingresos que obtienen a través de ellos, especialmente, les preocupa el daño que la calidad de esos productos puede ocasionar en el reconocimiento del traje tradicional que representa no solo al municipio de Tula sino al estado de Tamaulipas.

Como sucede con otros textiles importantes de nuestro país (como el Sarape de Saitillo y otros vestidos tradicionales), la cuera ha tenido modificaciones basadas en su sentido tradicional y sus elaboradores han tenido que desarrollar nuevas estrategias para su comercialización. Por ello es que queremos subrayar aquí que a través de la cuera y de diversas ramas artesanales podemos constatar los cambios, permanencias y transformaciones en el ámbito del trabajo.

Las artesanías también nos invitan pues a pensar en el fenómeno de brechas generacionales en torno a oficios de antigua raigambre y en las dificultades que enfrentan los artífices. Una problemática que consideramos prioritaria de ser abordada es el impacto del oficio en la salud de nuestros artesanos y artesanas.

Sin duda que seguimos en deuda con los dueños de esas manos que realizan artesanías y que impulsan elementos históricos y culturales desde sus elaboraciones, a la vez que impulsan la economía local y familiar desde su trabajo.

Falta pues mucho por hacerse respecto al estudio y abordaje multidisciplinario de la producción artesanal y de acciones que propicien el bienestar social y económico de quienes en nuestro país (y en otros con características semejantes) se dedican a la elaboración de artesanías, en el caso específico de este estudio: a la elaboración del vestido tradicional del estado de Tamaulipas, al norte de la República Mexicana.

Referencias

Acosta, Marthay Del Carpio, Perla (2017). Salud ocupacional: Impacto del oficio artesanal en artífices que realizan su trabajo en bipedestación prolongada. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 3(2), pp. 397-402.

Ander-Egg, E. (1976). *Introducción a las técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires: Hvmánitas.

Augustowsky, G. (2007). El registro fotográfico en la investigación educativa. En Sverdlíck (Comp.), *La Investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción* (pp. 147-177). Buenos Aires: Novedades Educativas.

Banda, P. (1989). *En la Cultura. Revista del Instituto Tamaulipeco de la Cultura*. Ciudad Victoria: RITC.

Bautista, N. (2011). *Proceso de Investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.

Benedetti, C. (2012). Diferencias y desigualdades: reflexiones sobre identidad étnica y producción artesanal chané destinada a la comercialización. *Alteridades*, 22(43), 21-33.

Burgos, J. (2011). *El artesano calificado y sus beneficios en el área de capacitación en la Junta Nacional de Defensa del Artesano* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

Bustos Flores, C. (2009). La producción artesanal. *Visión Gerencial* (1), 37-52.

Calvente, A. (2007). El concepto moderno de sustentabilidad. *Universidad Abierta Interamericana*. Recuperado de <https://bit.ly/2NQgpH3>

Castro, F., y Delgado, M. (1999). Innovación tecnológica, estrategia corporativa y competitividad en la industria cubana. *Revista CEPADE*, 22, 14-27.

Clavé, M. (2000). Las formas y los contenidos. En V. Novelo (Coord.), *Artífices y artesanías de Chiapas* (pp. 250-291). México: CONACULTA/CONECULTA.

Danes, S. (2012). Traje típico [Mensaje de un blog]. Recuperado de <http://1semtamulipas.blogspot.mx/>

Del Carpio, P. (2015). Artesanías en Guanajuato: posibles territorios para la empresa familiar. En C. López, M. Ríos y J. Martínez (Coords.), *Estrategias empresariales, política industrial y competitividad en las Mipymes* (pp. 119-130). México, D. F.: Pearson.

El Debate (2017). "La cuera" tamaulipeca; una hermosa prenda icónica. *El Debate*. Recuperado de <https://bit.ly/2TRV441>

El mañana (25 octubre2018). Cuera tamaulipeca, un vínculo a la historia de nuestra identidad. Recuperado de <https://bit.ly/2tvHkRK>

Espino, D. y Del Carpio, P. (2017). Del juego a la tradición artesanal: El caso de la familia Bernabé en Tonalá, Jalisco. *Revista Jóvenes en la Ciencia*, 3 (2), 1107-1112.

Flores, E. (2008). *El mundo subterráneo. Bajo los pies de Tamaulipas*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: PROGRAF.

Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (2016). *Acciones y programas*. Consultado el 13 de junio 2018. Recuperado de <https://bit.ly/2v77Elm>

Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (2016). *Manual de diferenciación entre Artesanía y Manualidad Matriz DAM*.

Ciudad de México. Consultado el 20 de julio de 2018. Recuperado de <https://bit.ly/2NPOGWS>

García, D. y Guerrero, H. (2014). El programa «Pueblos Mágicos»: Análisis de los resultados de una consulta local ciudadana. El caso de Cuitzeo, Michoacán, México. *Economía y Sociedad*, 18(31), 71-94.

García, T. (11 diciembre 2018). Estos son los 10 nuevos Pueblos Mágicos en México. *Excelsior*. Recuperado de <https://bit.ly/30JpYwK>

Garza, A. (09 marzo de 2015). La cuera Tamaulipeca parte de la cultura norteña de México. [Mensaje de un blog]. Recuperado de <http://www.divagar.org/cuera-tamaulipeca.html>

Gobierno del estado de Tamaulipas (2017-2018). Tula, Ciudad Victoria, Tamaulipas México. Tamaulipas. Tam tiempo de todos. Recuperado de <http://www.tamaulipas.gob.mx/tamaulipas/tula/>

González, R. (2011). Estado actual y propuestas sobre la comercialización de productos artesanales en el Cantón de Pococí. *InterSedes*, 11(20), 192-206.

Greenfield, P. (2004). Tejiendo historias. *Generaciones reunidas*. Nuevo México: School of American Research Press.

Ilizaliturri, K. (2015). *Diario de campo*. Recuperado de <http://myslide.es/documents/diario-de-campo-55a74bf1bc230.html#>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *El ganado bovino en Tamaulipas: Censo Agropecuario 2007*. México: INEGI.

Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2010). *Enciclopedia de los Municipios y delegaciones de México*. Recuperado de <https://bit.ly/37ibsyz>

Izcara Palacios, S. (2014). *Manual de la investigación Cualitativa*. México. D.F. Fontamara.

Los Tulteños (2011). La primera cuera tamaulipeca. [Mensaje de un blog]. Recuperado de <https://bit.ly/38reuk6>

Martínez, S. (2002). *Guía de apuntes básicos para el docente de la materia de técnicas de investigación*. Grupo Emergente de Investigación Oaxaca. México, Recuperado de: <https://bit.ly/2uj8ivM>

Navarro, A. (2015). Estudio sobre la competitividad en turismo de Tula, Tamaulipas. *VinculaTégica EFAN* (1), 589-602.

Novelo, O. (2002). Ser indio, artista y artesano en México. *Espiral*, 9(25), 165-168.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2005). *Encuentro entre diseñadores y artesanos*. New Delhi: Craft Revival Trust.

Otero, L. y Blasco, T. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II). *Nure investigación*, 33, 1-5.

Ponce, A. (22 noviembre 2015). El Sarape de Saltillo, distintivo de todo un país. *Milenio*. Recuperado de <https://bit.ly/2RKtymm>

Ponce, P. (29 abril 2018). Falta difusión a la Escuela del Sarape de Saltillo. *Vanguardia*. Recuperado de <https://bit.ly/2v9RwQ5>

Ramos, F. (2015). *La cuera Tamaulipeca*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: ITCA.

Ruiz, A. (4 septiembre 2016). El sarape: Tradición que se deshilacha. *Vanguardia*. Recuperado de <https://bit.ly/2RjBL1P>

RutaMxo (2016). *La cuera es la prenda típica que identifica a*

Tamaulipas. Recuperado de <https://bit.ly/2RfIA5k>

Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo del Gobierno del Estado de Tamaulipas (2014). *Diagnóstico de Competitividad y Sustentabilidad Turística para la localidad denominada Pueblo Mágico de Tula, Tamaulipas*. Recuperado de <https://bit.ly/36hro2L>

Secretaría de Turismo (2013). *Primer Informe de labores*. Recuperado de <http://www.gobernacion.gob.mx/>

Secretaría de Turismo (2014). *Acuerdo por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos*. Recuperado de <https://bit.ly/2TKBmqB>

Secretaría de Turismo (2014). *Guía de incorporación y permanencia. Pueblos mágicos*. Recuperado de <https://bit.ly/30MSu0C>

Sennett, R. (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.

Somos Tamaulipas (17 marzo 2017). Se preparan y desarrollan productos tamaulipecos para conquistar nuevos mercados. *Somos Tamaulipas*. Recuperado de <https://bit.ly/2G8Wsal>

Somos Tamaulipas (30 mayo 2018). Ramón Mendoza Maldonado. *Somos Tamaulipas*. Recuperado de <https://bit.ly/2upKAOh>

The Handy Journey. (2015). *Puebloando*. [Mensaje de un blog]. Recuperado de <https://bit.ly/2TGJTLk>

Turimexico (s.f.). *Pueblo Mágico Tula, Tamaulipas*. Recuperado de <https://bit.ly/2NNKreB>

Turok, M. (1988). *Cómo acercarse a las artesanías*. México: Plaza y Valdés.

Valencia, L. (s.f.). *Revisión documental en el proceso de investigación*. Universidad Tecnológica de Pereira. Recuperado de <https://bit.ly/30K8Nva>